

# Calidad del empleo y sufrimiento en el trabajo

Calidad del empleo y sostenibilidad  
del trabajo obrero

Por qué los afiliados al sindicato  
se dan de baja

Trayectorias laborales fragmentadas  
en un contexto de privatización.  
Un estudio de caso en Argentina

Trabajo y política: tensiones  
y singularidades de las relaciones  
laborales en el empleo público

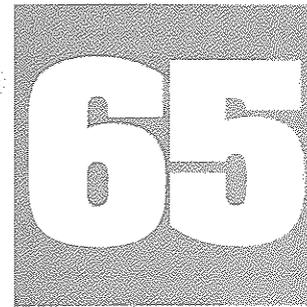
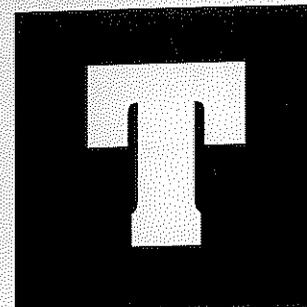
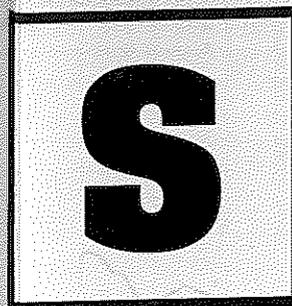
Entre la tradición y la innovación:  
políticas de empleo femenino  
y desarrollo rural

El paternalismo industrial  
en el régimen franquista.  
La colonia industrial Ciudad Pegaso  
en Madrid

ISSN 0210-8364



65



**SOCIOLOGÍA DEL TRABAJO**  
NUEVA ÉPOCA / PRIMAVERA 09

SIGLO  
XXI

**CALIDAD DEL EMPLEO Y  
SUFRIMIENTO EN EL TRABAJO**

PRIMAVERA 2009

NUEVA ÉPOCA

**Sociología del Trabajo**

SIGLO  
XXI



# Sociología del Trabajo

Revista cuatrimestral de empleo, trabajo y sociedad

## Dirección

Juan José Castillo, Dpto. de Sociología III, Universidad Complutense  
Santiago Castillo, Dpto. de C. Política y de la Admón. III, U. Complutense

## Consejo de Redacción

Secretario: Pablo López Calle, Dpto. de Sociología III, U. Complutense, Madrid.  
Arnaldo Bagnasco, Departamento de Sociología, Universidad de Turín.  
Juan José Castillo, Dpto. de Sociología III, U. Complutense, Madrid.  
Santiago Castillo, Dpto. de C. Política y de la Admón. III, U. Complutense, Madrid.  
Daniel Cornfield, *Work and Occupations*, Vanderbilt University (Estados Unidos).  
Michel Freyssenet, CSU-IRESO, CNRS, París.  
Enrique de la Garza, UAM, Iztapalapa, México.  
Juan Manuel Iranzo, Dpto. de Sociología, Univ. Pública de Navarra.  
Ilona Kovács, Instituto Superior de Economía e Gestão, Lisboa.  
Marcia de Paula Leite, Universidade de Campinas, Brasil.  
Ruth Milkman, Institute of Industrial Relations, UCLA, Estados Unidos.  
Alfonso Ortí, Dpto. de Sociología, U. Autónoma, Madrid.  
Andrés Pedreño, Dpto. de Sociología, Universidad de Murcia.  
Michel Pialoux, Centre de Sociologie Européenne, EPHES, París.  
Ludger Pries, Ruhr-Universität Bochum, Alemania.  
Helen Rainbird, University of Birmingham, Reino Unido.  
José M<sup>a</sup> Sierra, Dpto. Geografía, Urbanismo y O. del Territorio, Univ. Cantabria.  
Agnes Simony, Institut for Social, Policy and Labour, Budapest, Hungría.  
Jorge Uría, Dpto. de Historia Contemporánea, Universidad de Oviedo.  
Fernando Valdés Dal-Re, Dpto. de Derecho del Trabajo, U. Complutense, Madrid.  
Imanol Zubero, Dpto. de Sociología I, Universidad del País Vasco, Bilbao.

## NUESTRAS DIRECCIONES

### Redacción

Revista **Sociología del Trabajo**  
Facultad de Ciencias Políticas  
y Sociología  
Universidad Complutense  
Campus de Somosaguas  
28223 Pozuelo de Alarcón (Madrid)

### Edición

Siglo XXI de España Editores, S. A.  
Menéndez Pidal, 3 bis  
28036 Madrid  
Teléfonos: 91 562 37 23 - 91 561 77 48  
Fax: 91 561 58 19  
E-mail: sigloxxi@sigloxxieditores.com  
http://www.sigloxxieditores.com

### Suscripciones

Mundi-Prensa Libros, S. A.  
Castelló, 37. 28001 Madrid  
Teléfono: 91 436 37 01  
Fax: 91 575 39 98  
E-mail: uscripciones@mundiprensa.es  
www.mundiprensa.com

### Venta de números atrasados o colecciones

Siglo XXI de España Editores, S. A.  
Menéndez Pidal, 3 bis  
28036 Madrid  
Teléfono: (34) 91 745 09 13  
Fax: (34) 91 561 58 19  
E-mail: ventas@sigloxxieditores.com

# Sociología del Trabajo 65

NUEVA ÉPOCA  
Primavera de 2009

## SUMARIO

<b>Armelle Gorgeu y René Mathieu</b> , Calidad del empleo y sostenibilidad del trabajo obrero. El caso del sector del automóvil en Francia ....	3
<b>Pere Jódar, Ramon Alós, Sergi Vidal</b> , Por qué los afiliados al sindicato se dan de baja. Un estudio de la desafiliación a partir de CCOO de Cataluña .....	31
<b>Leticia Muñiz Terra</b> , Trayectorias laborales fragmentadas en un contexto de privatización. Un estudio de caso en Argentina .....	53
<b>Nicolás Diana Menéndez</b> , Trabajo y política: tensiones y singularidades de las relaciones laborales en el empleo público .....	81
<b>Encarnación Aguilar, Carmen Lozano, Ignacio L. Moreno y Alberto Pérez</b> , Entre la tradición y la innovación: políticas de empleo femenino y desarrollo rural .....	111
<b>María del Mar Maira Vidal</b> , El paternalismo industrial en el régimen franquista. La colonia industrial Ciudad Pegaso en Madrid.....	137
NOTA DE LECTURA	
<b>Daniel Albarracín Sánchez</b> , Los nuevos braceros del ocio .....	163

### **Sociología del Trabajo: la revista**

*Sociología del Trabajo* es una revista académica independiente y plural que se propone difundir investigaciones y reflexiones sobre la realidad del trabajo, junto al análisis crítico de la investigación sobre el mismo.

#### **Bases de datos en que está recogida *Sociología del Trabajo***

- Compludoc
- DICE (Difusión y Calidad Editorial de las Revistas Españolas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas) [CINDOC-CSIC]-ANECA
- Latindex
- Dialnet (Unirioja)
- Rebiun (Red de Bibliotecas Universitarias)
- RESH (Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanas)
- Índice Español de Ciencias Sociales y Humanidades (ISOC-CSIC)
- International Bibliography of the Social Sciences (IBSS)
- IN~RECS (Índice de Impacto de Revistas Españolas de Ciencias Sociales)
- Sociological Abstracts
- Francis

— *Sociología del Trabajo* ha ocupado el primer lugar en el índice de impacto 2006 (y en el índice de impacto acumulativo 1994-2007), ocupando el primero para el periodo 2003-2007 de IN~RECS (Índice de Impacto de Revistas Españolas de Ciencias Sociales de la Universidad de Granada). IN~RECS es un índice bibliométrico que ofrece información estadística a partir de las citas bibliográficas para determinar la influencia y el impacto científico de las revistas españolas en ciencias sociales y de los autores que publican en las mismas. [<http://ec3.ugr.es/in-recs/>]

— *Sociología del Trabajo* ha ocupado el primer lugar en su área del índice RESH 1999, 2000, 2001, el segundo en 2002, y el tercero en 2003 (elaborado por el CINDOC-CSIC), siendo la primera en índice de impacto medio para el periodo 1999-2003, con un índice de impacto medio de 0,282 y un índice de valoración integrado de 45,45, que aporta los resultados del análisis de las Revistas Españolas de Ciencias Sociales y Humanas desde el punto de vista de su calidad, basándose en el uso y la influencia de cada una de las revistas que aparecen citadas. [[resh.cindoc.csic.es](http://resh.cindoc.csic.es/)].

— *Sociología del Trabajo* cumple 31 de los 33 criterios de calidad del Catálogo LATINDEX (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal), en junio de 2008.

La aceptación de artículos se rige por el sistema de evaluaciones externas por pares.

#### **PRECIO DEL EJEMPLAR:**

- España: 12 € IVA incluido
- Europa: 13,50 € IVA incluido
- Resto del mundo: 15\$

Imagen de cubierta: Cine de la colonia industrial Ciudad Pegaso en Madrid (años 60).  
Foto cortesía del Colectivo Vecinal Ciudad Pegaso.

#### *Sociología del Trabajo*

Nueva época, núm. 65 - primavera 2009

Edita: Siglo XXI de España Editores, S. A.

Menéndez Pidal, 3 bis - 28036 Madrid

© *Sociología del Trabajo*

© Siglo XXI de España Editores, S. A.

Madrid, marzo de 2009

ISSN: 0210-8364

Depósito legal: M. 27.350-1979

Fotocomposición: EFCA, S. A.

Impresión: Publidisa (Sevilla)

Printed in Spain

# Calidad del empleo y sostenibilidad del trabajo obrero

**El caso del sector del automóvil en Francia\***

**Armelle Gorgeu y René Mathieu\*\***

Recibido: 1-V-08

Versión final aceptada: 29-IX-08

Los cierres de fábricas y talleres, tema recurrente en los periódicos y sobre todo en los telediarios, hacen que la opinión pública francesa se haga la idea de un mundo obrero en vías de extinción inevitable, al menos en la industria. Pero aunque ciertamente haya habido un declive de los empleos obreros industriales entre la población activa, estos continúan siendo, pese a todo, muy representativos<sup>1</sup>. ¿Significa

\* Título original: «Qualité de l'emploi et caractère soutenable du travail ouvrier. Le cas de la filière automobile en France». Traducción de Evelyne Tocut.

\*\* Laboratoire Genre, Travail, Mobilités (Unité Mixte de Recherche adscrita al Centre National de Recherche Scientifique y a las Universidades de Paris X y Paris VIII), Batiment K, Université Paris X, 200 Avenue de la République, 92000 Nanterre, Francia. Armelle Gorgeu, correo electrónico: [armelle.gorgeu@free.fr](mailto:armelle.gorgeu@free.fr); René Mathieu, correo electrónico: [rene.mathieu1@free.fr](mailto:rene.mathieu1@free.fr).

<sup>1</sup> Los obreros representaban en 1975 el 35,5% de la población activa, hoy en día no representan más que el 25% aproximadamente. Según la Encuesta Empleo, la categoría obrera agrupaba en 2002 a casi 7 millones de personas, es decir, el 27% de la población activa, de las que aproximadamente 1.500.000 eran mujeres, o sea, el 12% de la población activa femenina, y 5.500.000 eran hombres, es decir, el 39% de la población activa masculina. Según Roland Pfefferkorn (2007), el peso de los obreros (hombres y mujeres) entre los activos, y pese a un retroceso relativo durante los últimos 25 años del siglo XX, tiene la misma importancia en los inicios de los años 2000 que al final de la Segunda Guerra Mundial.

- Poulantzas, N. (1980), *Estado, poder y socialismo*, Madrid, Siglo XXI.
- Rial, N. (2001), «La relación laboral en la administración pública central», en N. Rial (comp.), *Estado argentino: transformación de las relaciones laborales*, Fundación Unión y UNITREF, Argentina.
- Thwaites, M. (2005), «Estado: ¿qué Estado?», en M. Thwaites Rey y A. López (eds.), *Entre tecnócratas globalizados y políticos clientelistas*, Prometeo, Buenos Aires.

**Resumen.** «Trabajo y política: tensiones y singularidades de las relaciones laborales en el empleo público»

El Estado como espacio de trabajo constituye un ámbito sumamente complejo por la cantidad de tensiones y singularidades que allí se desarrollan. En este trabajo se pretende realizar algunas reflexiones en torno a las relaciones laborales en el ámbito público. En primer lugar haremos una aproximación a las discusiones acerca de la relación de empleo público; posteriormente, analizaremos las características centrales y particulares de este ámbito, prestando especial atención a la centralidad que la dimensión política asume en las relaciones laborales en general y en la acción sindical en particular. La estrategia metodológica seguida es eminentemente cualitativa, a partir fundamentalmente de entrevistas en profundidad realizadas a trabajadores del Ministerio de Trabajo de la nación argentina, delegados sindicales y funcionarios de distintos organismos.

*Palabras clave:* sindicatos, Estado, intercambio político, trabajadores públicos, conflicto.

**Abstract.** «Work and politics: tension and singularities of labour relationships in State employment»

Government as a work place is an extremely complex field because of the amount of tensions and singularities developing within there. This paper aims to perform an overview of labour relationships on the public sector. First, we will fulfil an approach to debates about State employment relationships. Secondly, we will study the central, particular features of the sector, paying special attention to the central position assumed by the political dimension towards labour relationships and trade union action. We use a mainly qualitative methodological strategy, based on in-depth interviews to workers of the Argentinean National Ministry of Work, trade union representatives and civil servants of different public organizations.

*Key words:* trade unions, State, political exchange, civil servants, conflict.

# Entre la tradición y la innovación: políticas de empleo femenino y desarrollo rural \*

Encarnación Aguilar, Carmen Lozano, Ignacio  
L. Moreno y Alberto Pérez

Recibido: 5-V-08

Versión final aceptada: 24-X-08

## 1. Introducción

Este estudio pone en relación las políticas de empleo femenino con los Programas de Desarrollo Rural. Trata de analizar las causas del relativo éxito que estas políticas de empleo están teniendo en la inserción laboral y la autonomía económica de la mujer rural, así como ver cuál es la filosofía que dichos programas propugnan.

Nuestra hipótesis de partida es que el éxito o fracaso de muchos de estos programas radica en su grado de adecuación a la realidad del mer-

\* Departamento de Antropología Social. Universidad de Sevilla. Grupo PAI Junta de Andalucía (SEJ-418). Correo electrónico: eaguilar@us.es. Subvencionado por: «Cultura Local y mercados globales. Propuestas para la gestión del Patrimonio en las políticas de desarrollo rural», I+D (SEJ02004-01372/SOCI), Ministerio de Educación y Ciencia y Fondos Feder; y por «Territorio, calidad e innovación: El diseño de la nueva ruralidad europea», I+D (SEJ2007-63537/SOCI), Ministerio de Educación y Ciencia y Fondos Feder. Una primera versión fue presentada en el I Seminario Internacional sobre Género, Trabajo y Economía Informal. Elche, 2008. Los autores agradecen los comentarios de los evaluadores anónimos de la revista que se han incorporado en su redacción.

cado local y a la construcción social del género sobre las que se sustentan las trayectorias vitales y la inserción laboral de esta población femenina. Por tanto, este tipo de políticas debe enfrentarse a un escenario laboral marcado por un doble condicionamiento: el género y la ruralidad.

El objetivo principal de este trabajo, que forma parte de una investigación más amplia sobre las transformaciones sociales en áreas rurales andaluzas, es analizar los ambivalentes resultados obtenidos por estas políticas en los últimos años en lo relativo a la inserción laboral y el fomento de la autonomía económica de las mujeres rurales. Por un lado, comprobaremos su fracaso en relación a los ingentes recursos financieros empleados allí donde la tutela administrativa termina por alimentar a una población rural subsidiada y, por otro, señalaremos su éxito allí donde estas acciones han conectado con los intereses de los actores sociales y han potenciando los recursos locales.

Este texto se estructura en cinco apartados. En primer lugar abordaremos la importancia que la categoría de género tiene en la segmentación del mercado de trabajo y el modo en que se produce la inserción de las mujeres en el mismo. En un segundo apartado analizaremos las características diferenciales que presenta el mercado de trabajo en los ámbitos rurales y, más concretamente, el paisaje que se ha dibujado en estos espacios a partir de la implantación de los Programas de Desarrollo Rural. En la tercera parte realizamos una breve presentación de los casos etnográficos que se van a analizar y de la metodología implementada a lo largo de la investigación, para pasar al estudio detallado de cada una de las experiencias. El cuarto epígrafe aborda las luces y las sombras de estos programas y sus consecuencias para el fomento del empleo femenino rural. Concluimos señalando los factores que originan el fracaso o el éxito de dichos programas, así como los retos que, en este ámbito, debe asumir la nueva generación de programas de desarrollo rural.

## 2. Género y participación laboral

El género constituye uno de los elementos sustantivos de las desigualdades sociales y, por tanto, sirve de base para la segmentación laboral<sup>1</sup> (Comas, 1995). Las categorías de género condicionan el modo

<sup>1</sup> Las categorías de clase social y etnia son los otros dos componentes fundamentales que actuarán en la estructuración selectiva de dichos mercados. Cualquiera de

en que se desarrollan las respectivas inserciones laborales de hombres y mujeres, los sectores concretos en los que esta se realiza, así como las distintas posiciones dentro de la estratificación laboral, modelando, finalmente, la composición de los mercados de trabajo (Borderías, 1991; Aguilar, 1995; 1998).

Esta condición marca la participación laboral de la mujer, no sólo por conducirla de forma preferente hacia determinados sectores de producción, sino también por influir en el modo en que se efectúa tal inserción, determinando su ausencia, continuidad o intermitencia en dichos procesos productivos. Las trayectorias laborales de las mujeres se adecuan así a los ciclos vitales femeninos dentro de su grupo de pertenencia, de forma relevantemente diferencial a la de los hombres.

Aunque es indudable que la participación laboral femenina ha sido un hecho constante entre las clases trabajadoras y no un fenómeno reciente, como se repite en exceso, es verdad que, en términos generales, la creciente feminización de la población activa es una realidad incuestionable. Una tendencia que marca tanto la composición de los mercados laborales en los países desarrollados, como la evolución de las representaciones sociales sobre el trabajo de la mujer, y que ha pasado de un modelo dominante marcado por la opcionalidad hacia otro en el que se combinan dedicación profesional y obligaciones familiares.

Lo interesante es que, si analizamos la lógica que rige la composición de estos mercados laborales, constataremos que esta nueva dinámica no ha conseguido anular los mecanismos de construcción social de la discriminación. Ello explica que la población trabajadora femenina tenga una mayor presencia en la economía informal y en el trabajo a tiempo parcial (Maruani, 1991) como parte de una estrategia empresarial que se presenta adecuada a los intereses de estas trabajadoras. Este principio nos permite entender, igualmente, que los sectores de preferente inserción laboral femenina sigan siendo los que requieren conocimientos, técnicas y destrezas naturalizadas como femeninas porque son fruto de su mismo proceso de socialización: servicio doméstico y cuidado de personas y turismo, entre otros. Unos trabajos, en muchos casos, poco cualificados y mal retribuidos que les facilitan el cumplimiento de sus obligaciones. En definitiva, que re-

estos elementos condiciona el distinto acceso a conocimientos, recursos y potencialidades de acceso a los mismos, lo que terminará por materializarse en la jerarquización laboral y en la composición diferencial de los mercados de trabajo.

producen unas condiciones laborales que no sólo no han cuestionado su posición social, sino que han venido a reforzarla (Comas, 1995).

De este modo, la desigual posición de hombres y mujeres en el mundo del trabajo hay que entenderla como resultado de la interacción entre el conjunto de conocimientos, recursos y valores que modelan sus distintas trayectorias vitales/laborales y las oportunidades externas que los mercados de trabajo les otorgan. Es evidente que tales condicionantes van a adquirir aspectos diferenciales en un ámbito como el medio rural, caracterizado por un menor dinamismo de su mercado laboral. Ello explica que desde la década de los años noventa, la inserción de la población laboral femenina haya sido uno de los ejes de los Programas de Desarrollo Rural. La filosofía de estas actuaciones ha intentado transformar el horizonte de muchas de estas mujeres, aunque sus efectos, como veremos, han estado mediatizados tanto por la naturaleza y la gestión de estas mismas acciones como por las determinaciones sociales del género que siguen pesando sobre las estrategias laborales.

### 3. Los Programas de Desarrollo Rural y las políticas de empleo femeninas

Entender que el género es una construcción social (Caplan, 1987; Ross y Rapp, 1984) y que, por tanto, se halla sujeto a continuas y distintas elaboraciones nos remite a la necesidad de conocer el contexto, las condiciones en las que se enmarcan dichas determinaciones.

El hecho de que este trabajo se desarrolle en el medio rural otorga a estos procesos de integración laboral una serie de características diferenciales, ya que a los problemas comunes derivados de la falta de infraestructuras y de accesos a los servicios, a la tecnología, la educación, etcétera, a los que se enfrenta la población rural, hay que añadir la suma de condicionantes derivados de su condición de mujer. El escaso dinamismo de los mercados laborales rurales y las limitaciones estructurales del medio rural español ofrecen menos posibilidades a unas mujeres, que, a medida que adquieren responsabilidades familiares, ven limitado su acceso a mercados de trabajo extralocales. Una situación que se manifiesta no tanto en las diferentes tasas de actividad entre mujeres rurales y urbanas, como en el significativo saldo positivo a favor de mujeres rurales en el sector de la economía informal (Camarero y Oliva, 2004).

De este modo, las limitadas expectativas de empleo las terminan situando en aquellos sectores que requieren de una escasa o nula cualificación, que son poco estables y que están altamente precarizados. Ello explica que las mujeres tengan una presencia mayoritaria en trabajos a tiempo parcial y de carácter temporal, con especial incidencia en el sector turístico y de servicios. Observamos, por tanto, cómo el panorama laboral de esta población femenina viene marcado por una doble determinación relacionada con su condición de mujer y de ruralidad (Cruces y Palenzuela, 2006).

Estas circunstancias han situado a la población rural femenina entre los colectivos de atención preferente de las Políticas de Desarrollo Rural europeas, a partir del diseño de una serie de proyectos orientados específicamente a la formación e inserción laboral de las mujeres rurales. Se instituye así un nuevo contexto social desde el que analizar la realidad y también los cambios que están afectando a la población laboral femenina en la actualidad.

La nueva filosofía del desarrollo europeo está íntimamente asociada al diseño de una nueva realidad rural, consecuencia de la función que estos espacios han adquirido en las sociedades posindustriales como proveedores de bienes y servicios a través de la incorporación de las nociones de calidad, naturaleza, territorio y tradición (Camarero y González, 2005). Una ruralidad que está sumida en pleno proceso de transformación, desde su especialización agrícola y productiva, hacia la diversificación de sus actividades económicas, lo que está favoreciendo el desarrollo del tejido industrial y de servicios y propiciando, de este modo, la terciarización de los territorios rurales así como la creciente centralidad que, desde estas acciones, se está otorgando al patrimonio y a los productos locales (Aguilar, 2007; Lozano, 2007).

Uno de los motores fundamentales de actuación de esta política de desarrollo rural ha sido la Iniciativa LEADER, que comenzaría a funcionar a partir de 1991 y que estaba concebida como un paquete de medidas específicas tendentes a paliar los efectos de la aplicación de la Política Agraria Común (PAC) en las áreas dotadas de un menor crecimiento económico, mediante la puesta en valor de los recursos endógenos del medio rural y la potenciación del turismo rural. El éxito de esta medida, caracterizada por su enfoque territorial, integrado y participativo, propició la adopción del LEADER II (1994-1999) y, en el caso español, la aprobación de un programa para dinamizar las regiones con un carácter más agrícola. Con este programa titulado Programas de Desarrollo y Diversificación de la Economía Rural (PRODER), que estuvo vigente para el periodo 1996-1999, se

pretendía reconocer la singularidad de tales áreas a partir de la aplicación de un conjunto de medidas orientadas a la diversificación de las actividades económicas.

Las actuaciones sobre el medio rural no han cesado desde entonces, ya que, a partir del año 2000, y con el horizonte de 2006, tales programas fueron prorrogados y agrupados, dando lugar a los actuales LEADER + y PRODER II. Finalmente podemos señalar que, para el ámbito temporal 2007-2013, se ha diseñado el denominado Fondo Europeo Agrícola para el Desarrollo Rural (FEADER), cuyo principal reto es la agrupación de la gran diversidad de programas existentes en la actualidad. Esta medida trata de dotar al desarrollo rural del mismo rango que las restantes políticas agrícolas de la PAC y de crear una herramienta definitiva para consolidarlo como segundo pilar de la política comunitaria (Moyano, 2005).

A raíz del éxito del modelo LEADER, la Comisión Europea aprobó, para el periodo 2001-2006, la creación de la Iniciativa EQUAL con el objetivo de favorecer a colectivos especialmente frágiles en los mercados laborales, como es el caso de jóvenes y mujeres. El último paso en este sentido ha venido marcado por la reciente incorporación horizontal de la política de género y juventud en las distintas administraciones regionales del Estado español. Esta transversalidad del género en las políticas de desarrollo tiene entre sus objetivos la dotación de recursos formativos, informativos y financieros que proporcione a estas mujeres herramientas con las que poder desenvolverse en el mercado laboral de una manera efectiva (Díaz, 2005) en consonancia con sus expectativas y motivaciones.

Este contexto de creciente intervención institucional y de concesión de importantes dotaciones económicas es el que, lógicamente, ha determinado la transformación de estos territorios rurales, que, poco a poco, han ido despojándose de su imagen anclada en la tradición para ofrecer la visión de nuevos paisajes dotados de dinamismo. La figura del emprendedor constituye uno de los paradigmas de este proceso (Sampedro y Camarero, 2007) ya que supone una de las estrategias fundamentales para abordar el problema de paro estructural al que se enfrenta una parte importante de los territorios españoles y evitar el éxodo continuo de la población (Camarero, 2005). En el caso de la población femenina, se ha apoyado la creación de este tipo de experiencias mediante el fomento de las iniciativas de autoempleo, así como la promoción de la participación y el asociacionismo, lo que ha encaminado a estas mujeres hacia nuevos nichos laborales propios de una economía rural cada vez más diversificada (Díaz, 2006).

#### 4. Viejas y nuevas respuestas femeninas al desarrollo rural

Es evidente que, frente a estas macropolíticas, se sitúan las realidades locales sobre las que actúan, y que es en ellas donde es posible evaluar el alcance que estas medidas están teniendo en la población rural femenina. Los casos que vamos a exponer a continuación forman parte de un proyecto de investigación más amplio desde el que se reflexiona sobre el papel de cultura local en la nueva dinámica del desarrollo de los territorios rurales. Un análisis sustentado en el estudio de seis comarcas andaluzas, seleccionadas en función de sus características socioeconómicas así como de los diferentes proyectos de desarrollo implementados en cada uno de estos territorios<sup>2</sup>.

La metodología que sustenta esta investigación ha combinado el análisis de las fuentes documentales y estadísticas con el estudio cuantitativo y cualitativo realizado en base a una muestra representativa. El análisis documental, que se ha dedicado a ahondar en la abundante normativa de la PAC, así como en los programas específicos que se han implementado en las comarcas, nos ha proporcionado un adecuado acercamiento a la realidad institucional de estos territorios. Por otro lado, el desarrollo del trabajo de campo en las distintas zonas de estudio se ha sustentado en la observación de los procesos a estudiar y en la realización de 81 entrevistas semidirectivas a una diversa muestra de actores locales (41 hombres y 40 mujeres). En una primera etapa se efectuaron entrevistas abiertas a informantes-clave: agentes de desarrollo local, alcaldes y otros agentes institucionales, a través de las cuales obtuvimos una visión altamente cualificada de las características de la zona y de los procesos que se pretendían analizar, lo que nos permitió identificar a los principales actores sociales implicados. A partir de esta información, seleccionamos una muestra representativa de actores locales, clasificados en las categorías de empresarios y promotores; políticos y técnicos; miem-

<sup>2</sup> Se trata de las comarcas de Sierra de Cádiz y Doñana (Cádiz), representativas de la relación entre proyectos de desarrollo y parques naturales; Sierra de Segura (Jaén) y Guadajoz-Campiña Este (Córdoba), significativas en cuanto territorios especializados en agroindustria de olivar; Alpujarra Alta (Granada), zona caracterizada por su línea prioritaria de desarrollo en turismo cultural, y Guadalteba (Málaga), comarca arquetípica de la nueva demarcación administrativa generada por los programas de desarrollo.

bros de asociaciones y agricultores y ganaderos, a los que se realizaron las pertinentes entrevistas.

La aplicación de esta técnica nos ha proporcionado una valiosa gama de información sobre la perspectiva de los actores, dado que sus discursos y valoraciones sobre sus itinerarios personales, sus expectativas laborales, así como su visión de las políticas de desarrollo, constituyen los elementos medulares de esta investigación.

Ilustrar la vertiente de género implícita en estas acciones nos llevó a escoger las tres comarcas más representativas para los objetivos del trabajo que aquí proponemos: Sierra de Cádiz, Guadalteba (Málaga) y Sierra Mágina (Jaén). Las razones de la elección se basaron tanto en criterios de representatividad espacial, dada la extensión de Andalucía, como en el interés por valorar diversos sectores económicos sobre los que actúan unos u otros proyectos de desarrollo.

Debemos señalar que, aunque la comarca constituye la unidad territorial de aplicación de las políticas de desarrollo, no hay datos estadísticos oficiales desagregados a este nivel. A pesar de ello, hemos tratado de caracterizar la composición de los mercados laborales de cada uno de los territorios analizados con objeto de vincularlos con algunas de las razones del éxito o fracaso de estas actuaciones sobre el empleo femenino.

**CUADRO 1. Porcentaje de trabajadores ocupados por sector de actividad a nivel comarcal**

Sectores de actividad	Guadalteba	Sierra de Cádiz	Sierra Mágina
Agricultura .....	50,0	48,3	63,6
Industria .....	7,6	8,9	9,9
Construcción .....	15,0	13,6	7,9
Servicios .....	27,4	29,2	19,6
<i>Total</i> .....	<i>100</i>	<i>100</i>	<i>100</i>

Fuente: Datos económicos y sociales de los municipios de España, Caja España (2008). Elaboración propia.

Los datos que hemos elaborado para el cuadro 1 muestran que la distribución e importancia de los sectores económicos en las tres comarcas tienen una estructura bastante similar, ya que en todas ellas el sector agrícola y ganadero es el que ofrece mayores tasas de población

empleada. Las diferencias entre ellas son de grado al interior del sector y relativas a la centralidad y especialización productiva. En este sentido, la ganadería porcina tiene una gran importancia en la comarca malagueña de Guadalteba, ya que sustenta una importante industria agroalimentaria de elaboración de embutidos, así como diversas empresas de fabricación de piensos. Por su lado, la especialización olivarera en Sierra Mágina muestra una comarca articulada histórica y económicamente en torno a su potente agroindustria, que en los últimos años se ha orientado a la potenciación del valor añadido del producto para la comarca (denominación de origen del aceite, marcas de calidad, fábricas de embotellado y etiquetado, distribuidoras...).

De todas formas, y a efecto de lograr un acercamiento más aproximado a la composición de estos mercados de trabajo, hay que señalar que, en los tres casos, los porcentajes del sector industrial muestran un número inferior al de su presencia real en cada comarca. La razón de este desfase estriba en el tratamiento estadístico de los datos, que cuantifica como artesanales pequeños negocios con especialización agroalimentaria que no cumplen con los requisitos numéricos de extensión y a los trabajadores establecidos para su clasificación como industriales, por lo que son añadidos al sector agrícola y ganadero.

Esta calificación a la baja de los porcentajes industriales es especialmente patente en la Sierra de Cádiz, que, por sus singulares características orográficas, representa el tipo de economía más diversificada tanto en el sector agrícola y ganadero como en el industrial, con una importante y tradicional industria agroalimentaria de queso y embutidos y complementada por la del cuero, textil y madera, y lo que es más importante, por una creciente especialización turística, potenciada precisamente a partir de proyectos de desarrollo que se sustentan en la explotación de sus recursos paisajísticos, naturales y culturales. Es este sector el que mayor tasa de empleo está ofertando en la actualidad, si bien, como sabemos, con unas características muy difíciles de cuantificar estadísticamente, no sólo por su temporalidad, sobre todo por su carácter informal.

Sobre el fondo de esta amplia muestra, que nos ha aportado suficientes datos sobre el contexto socioeconómico en que se inscriben las iniciativas de empleo que queremos analizar, escogimos tres tipos de iniciativas que nos permitieran analizar, en profundidad, el modo en que a nivel local se concretan y se ejecutan estas acciones de promoción del empleo femenino. Representaban tres casos que habían

tenido viabilidad más allá de la primera etapa formativa amparada institucionalmente, pero que, en la actualidad, se encontraban en distintas situaciones de cara a su continuidad futura. Por un lado, el caso de Guadalteba presenta una mayor incertidumbre relativa a su sostenibilidad, vinculada a su mayor tutela institucional. Por otro, el caso de Sierra de Cádiz y, sobre todo, el de Sierra Mágina constituyen buenos ejemplos de las posibilidades que poseen estos programas en términos de generación de espíritu empresarial femenino y de conformación de iniciativas empresariales, más allá del primer apoyo técnico y financiero.

Los datos extraídos nos han permitido evaluar la potencialidad real de estas emprendedoras en el contexto de las iniciativas de empleo femenino implementadas en zonas rurales<sup>3</sup>. Los tres talleres representan muy bien las distintas respuestas arquetípicas con las que, a nivel local, se está respondiendo a un mismo fenómeno global. Contienen, además, un importante grado de significación para Andalucía que creemos que puede extrapolarse, con escasos matices, al actual escenario de la España del desarrollo rural. Así, el primer caso, ubicado en la comarca de Guadalteba, nos desvela el discutible éxito de estos programas cuando existe escasa vinculación entre la especialización laboral que se otorga a estas mujeres y la conformación de su mercado de trabajo. En el segundo mostramos las otras dos experiencias, en las comarcas de la Sierra de Cádiz y de Sierra Mágina, como modelos exitosos, por cuanto han conseguido incentivar el espíritu empresarial al activar recursos de la cultura local y promocionar nuevos yacimientos de empleo rural que han terminado por restituir a las mujeres saberes y técnicas que han transitado desde la invisibilidad de los espacios domésticos a su reconocimiento profesional, desde la tradición a la innovación.

#### 4.1. *El desarrollo rural como contexto institucional*

La primera de las experiencias analizadas pretende ilustrar, a partir del estudio de un taller de empleo implementado en la comarca mala-gueña de Guadalteba, el escaso éxito que presenta una parte importante de estas iniciativas. Elegimos este territorio por ser un claro

<sup>3</sup> Que están integradas en la muestra total de la investigación y representadas por las 12 mujeres participantes en estos talleres, distribuidas según comarcas: tres en Sierra Mágina, tres en la comarca de la Sierra de Cádiz y seis en Guadalteba.

ejemplo de la *densidad institucional*<sup>4</sup> (Amin y Thrift, 1994) que se ha generado en los diferentes espacios rurales como consecuencia de la implantación de los programas de desarrollo rural y de la necesidad de gestionar y optimizar los recursos económicos. Una dinámica que ha propiciado la creación de una extensa red de organismos nuevos que, encabezados por los Centros de Desarrollo Rural, se han extendido por los nuevos escenarios rurales que, hoy en día, forman parte indisoluble de su paisaje.

Esta comarca se instituyó administrativamente en 1993 como consecuencia de la creación del Consorcio Guadalteba, organismo de carácter supramunicipal cuyo primer objetivo fue mancomunar los servicios de recogida de residuos sólidos de la recién creada demarcación<sup>5</sup>. Lo característico de este caso es que esta entidad supramunicipal se ha consolidado como un innovador sistema de gobierno territorial a través del diseño de una compleja red institucional que se configura como una plataforma de cooperación organizacional para el desarrollo.

A través de este organismo se ha centralizado la gestión y planificación de los distintos servicios y programas que se implementan a nivel territorial y en el que se integran tanto el Grupo de Acción Local (GAL) como diversas oficinas administrativas comarcales. Por supuesto, y por lo que a nuestro tema se refiere, dentro de su organigrama se integra el Centro de Iniciativas para la Mujer (CIM), creado en 1995 con el objetivo de centralizar las diversas iniciativas orientadas a este colectivo<sup>6</sup>.

Los Talleres de Empleo constituyen un buen ejemplo de la multiplicidad de acciones de formación y empleo que, cotidianamente, se

<sup>4</sup> El concepto de *densidad institucional* desarrollado por estos autores no sólo implica la presencia de instituciones dentro de un territorio, sino que para que exista una situación de este tipo se deben cumplir cuatro elementos indispensables: 1) interacción entre instituciones; 2) conseguir la representación de la población a través de distintos entes; 3) existencia de un proyecto común; 4) unas normas y conductas comunes, lo que supone una implicación y participación social en este proyecto.

<sup>5</sup> Está situada en el extremo noroccidental de la provincia de Málaga, formada por ocho pueblos con bases económicas agrícolas y ganaderas, principalmente.

<sup>6</sup> Desde el año 2002 se implementa a través del CIM el Plan de Igualdad de oportunidades de la comarca. El objetivo principal II del plan (Implementar y evaluar una actuación coordinada entre los diferentes agentes sociales, políticos e institucionales de la comarca de Guadalteba, en materia de Igualdad de Oportunidades con el fin de dar respuestas concretas a las necesidades detectadas en la comarca) especifica la labor aglutinadora y facilitadora de recursos que ha intentado desarrollar este centro desde su creación.

ofertan para la formación de la población rural, así como de la tupida red de iniciativas de fomento del empleo femenino que coexiste en estos espacios. Son demandados por los ayuntamientos al Servicio Andaluz de Empleo (SAE). Tienen una duración mínima de seis meses y máxima de un año, y desde el inicio del proyecto las alumnas-trabajadoras son contratadas por la entidad promotora, recibiendo un salario<sup>7</sup>. En ellos se imparte formación profesional teórico-práctica, a la vez que ejecutan un trabajo de utilidad pública y social con el objetivo último de motivar el autoempleo.

El taller que analizamos se desarrolló del 2004 al 2005, y constaba de tres módulos: cerámica, vidriera y encuadernación. Lo más significativo del proceso es que, del total de las 24 mujeres participantes, sólo 16 se mostraron interesadas en formar parte de la cooperativa que permitiese dotar de continuidad a la actividad, tal y como se les propuso desde el Consorcio Guadalteba. Y todo ello a pesar del apoyo que recibieron desde diferentes instancias: el ayuntamiento cedía las infraestructuras y la maquinaria y podían acogerse a una ayuda a cooperativas de nueva creación financiada por el Fondo Social Europeo al tiempo que los técnicos de la Unidad Territorial de Empleo y Desarrollo Local y Tecnológico (UTEDLT) les ofrecían asesoramiento constante y gratuito.

Por tanto, aunque se han invertido múltiples esfuerzos financieros y técnicos, la realidad, año y medio después, es que esta iniciativa sólo ha tenido continuidad en un taller de encuadernación, que responde al título de ENMACA, en el que trabajan dos de las cinco mujeres que empezaron originalmente. La iniciativa se ha consolidado, tal y como señalan sus protagonistas, porque su edad (49 y 50 años) y sus situaciones familiares (casadas y con hijos mayores) favorecen su dedicación a la nueva empresa. Este proyecto ha contado desde su misma creación con un apoyo institucional continuado, tanto en el aspecto económico, desde la oficina comarcal de la UTEDLT y a través del programa *Emprender en Femenino*, como en el ámbito de la promoción y la publicidad, a través del Grupo de Acción Local (GAL), con el programa *¡Empléate y Avanza!*, así como de la página web de *empresarias rurales*. Por supuesto, han solicitado una subvención del programa PRODER para la modernización de la maquinaria y, desde luego, han contado con el apoyo constante en asesoramiento, gestión e información de los técnicos del Consorcio de Guadalteba.

<sup>7</sup> Este salario nunca puede ser menor de 1,5 veces el Salario Mínimo Interprofesional, unos 570 euros/mes en 2007. Por lo tanto, se calcula en unos 855 euros/mes el salario medio de los Talleres de Empleo.

El futuro de esta empresa parece asegurado teniendo en cuenta que los encargos institucionales no se han reducido desde que llevan funcionando, sino más bien todo lo contrario. Tienen expectativas reales de afrontar la restauración de las encuadernaciones de los distintos archivos municipales; el número de encargos particulares también ha aumentado. Podríamos adelantar, pues, que tienen posibilidades de sostenibilidad futura. La lógica empresarial, vinculada a la obtención del beneficio económico del negocio, no es uno de los objetivos centrales de estas mujeres.

La situación que exponemos no es extraordinaria en el contexto social rural, ni en lo relativo a la movilización de abundantes recursos económicos y de conocimiento ni en cuanto a la existencia de una densa red de instituciones que auspicia tales acciones. Tampoco lo es el escaso éxito conseguido por estos programas, ni la falta de expectativas de muchas de estas mujeres para responder a ese espíritu emprendedor que tanto se intenta potenciar desde las Políticas de Desarrollo. Estos proyectos deben enfrentarse a los valores patriarcales que aún hoy persisten en muchas de estas poblaciones rurales, así como a una realidad marcada por las responsabilidades familiares que ancla a estas mujeres a sus espacios domésticos. Ello explica, en la mayoría de los casos, el desajuste que existe entre la alta participación femenina en estos talleres y los escasos resultados que se obtienen en lo relativo a la creación de empleo:

La mayoría de las personas que hacen estos cursos son mujeres porque realmente son las que están peor en cuanto a opciones laborales, y pueden pedir ayuda para sus labores en la casa a sus madres o a quien sea para hacer el curso, pero luego cómo van a ponerse a trabajar si tienen que volver a sus quehaceres cotidianos. ¿Cuántas mujeres han acabado trabajando después de estos talleres? Si miras estas estadísticas, ves que el porcentaje es mínimo [Técnica de Desarrollo, 36 años].

Podemos indicar, por tanto, que la verdadera motivación que impulsa a muchas de estas mujeres a participar en estas iniciativas sigue estando muy lejos del pretendido espíritu empresarial que se trata de fomentar desde la Administración. Para responder a otras expectativas se sitúan, de un lado, en la esfera de la sociabilidad que toda actividad extradoméstica supone y, del otro, en su conversión en una estrategia económica para sus grupos domésticos, una forma segura y fácil de obtener un salario y un medio para asegurar la percepción futura de una prestación de jubilación, a partir de su actual cotización fiscal como empresarias:

Mis hijas están en Málaga estudiando, prácticamente yo lo tenía todo hecho [...]. Porque era una manera también de estar fuera de la casa y de aprender algo y aparte de eso aporta un dinero también a la casa porque en el taller de empleo, pues quieras que no, te dan un sueldo, ¿no? [Mujer, 50 años. Socia en empresa de encuadernación].

Hacer cursos constituye, de este modo, un fin en sí mismo, alejado de cualquier otro tipo de expectativa de empleo. Y es, desde este punto de vista, una estrategia imbricada con los proyectos familiares y con las trayectorias vitales de estas mujeres, más que una auténtica salida laboral. El resultado nos remite a la paradoja de una población rural femenina, en teoría, más cualificada que la masculina, y sin embargo con menos posibilidades de empleo:

Tengo 50 años, soy maestra y [...] he hecho muchos cursos... de informática, de Internet [...], antes de mecanografía, otro de mecanografía al tacto, de inglés básico y de inglés avanzado... algunos cursos de cocina, hice otro curso de manualidades hace algunos años aquí en el pueblo, también hicimos un curso sobre el patrimonio de la comarca [...] en el que íbamos por toda la comarca [...], luego he hecho otros cursos relacionados con el trabajo de maestra cuando aún ejercía, cursos de didáctica. [Mujer, 50 años].

El carácter hipotético de esta formación se fundamenta en el mismo hecho de la falta de homologación de gran parte de estos ciclos formativos para acceder al mercado de trabajo. Una paradoja que cierra el círculo del desajuste entre la filosofía que estas políticas de desarrollo persiguen y los resultados reales alcanzados:

Estos títulos luego no están homologados, algo tan tremendo como eso, están seis o siete meses haciendo la teoría y otros tantos con las prácticas, pero luego no les sirve para conseguir un trabajo, no les sirve para nada. Y a pesar de estos fallos de base el dinero que reciben estos programas de Europa es algo horroroso... Pero esas personas ¿pueden cumplir el objetivo? No, porque no tienen los títulos homologados, tú evalúas compruebas y ves que no funciona. [Técnica de Grupo de Desarrollo, 34 años].

#### 4.2. *Innovando en todos los sentidos*

Los dos casos siguientes constituyen el contrapunto a esta situación, pues son experiencias que, a partir de la utilización del principal producto de la zona, el aceite de oliva, han sabido combinar tradición e innovación en la elaboración de productos cosméticos artesanales. Se

trata de la empresa Olea Cosméticos, SL, integrada por cinco mujeres y ubicada en Pegalajar (Jaén)<sup>8</sup>, y de la cooperativa Esencia Oliva SCA, liderada por tres mujeres y que desarrolla su actividad en Olvera (Cádiz)<sup>9</sup>.

Para entender el contexto sociológico de estas iniciativas, recordemos que nos encontramos en dos territorios que concentran las singularidades espaciales y económicas ya apuntadas, pero que, además, poseen una orografía montañosa, mayor en la comarca de la Sierra de Cádiz, lo que los ha situado en una situación de periferia económica hasta bien entrada la década de los años setenta. Esta situación ha permitido, no obstante, una mayor conservación de los recursos naturales, lo que ha posibilitado la inclusión de Pegalajar en el Parque Natural de Sierra Mágina<sup>10</sup> y de Olvera en la Reserva Natural Peñón de Zaframagón<sup>11</sup> y que ha redundado en la mayor calidad de sus aceites y en su distintividad. Unos rasgos que les han permitido obtener sendas denominaciones de origen; la DOP del aceite Sierra de Cádiz<sup>12</sup> y DOP del aceite Sierra Mágina<sup>13</sup>. Estas estrategias han posicionado a dichos territorios en una situación ventajosa en la actualidad, de cara a las nuevas directrices del mercado y consumo (Aguilar y Lozano, 2008).

Se trata además de dos zonas que han sido objeto de actuaciones diversas por parte de la variada gama de programas de desarrollo ru-

<sup>8</sup> La empresa se creó en 2001 en Pegalajar, una pequeña localidad de algo más de 3.000 habitantes, situada al sur de la provincia de Jaén y perteneciente a la comarca de Sierra Mágina.

<sup>9</sup> Se creó en 2002 en Olvera, un municipio de 8.583 habitantes, situado al noreste de la sierra de Cádiz y enclavado en la Ruta de los Pueblos Blancos.

<sup>10</sup> El Parque Natural de Sierra Mágina fue declarado en 1989. Se extiende sobre 19.900 hectáreas de terreno con una orografía abrupta y de difícil acceso, incluyendo en sus límites una parte o la totalidad de nueve términos municipales.

<sup>11</sup> La Reserva Natural Peñón de Zaframagón se localiza en el límite entre las provincias de Cádiz y Sevilla, en los términos municipales de Olvera y Coripe, respectivamente. Fue declarado como tal en el año 2000 y ocupa una superficie comprendida por 135 hectáreas de la reserva natural y 311 hectáreas de zona de protección. Al sur del mismo, se encuentra el Parque Natural de Grazalema, cuyo atractivo turístico, junto con la existencia de la vía verde, está posibilitando el desarrollo de diversas iniciativas ligadas al turismo rural.

<sup>12</sup> El Reglamento de la Denominación de Origen Sierra de Cádiz y de su Consejo Regulador fue aprobado mediante la orden de 12 de junio de 2002.

<sup>13</sup> La Denominación de Origen Sierra Mágina fue constituida mediante reglamento, aprobado por orden de 29 de noviembre de 1995 de la Consejería de Agricultura y Pesca y ratificado por orden de 25 de febrero de 1997 del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca. Se inscribió en el Registro Unión Europea, mediante Reglamento CE n.º 2107/1999 de la Comisión de 4 de octubre de 1999.

ral, tanto europeos como de ámbito estatal y regional, a los que hemos hecho mención anteriormente. A partir de ellos se han tratado de superar los problemas estructurales que presentaban dichos espacios a través de la dinamización de los distintos sectores, la reorientación de las economías comarcales con la puesta en valor de sus recursos endógenos, así como en la utilización de nuevos conocimientos y tecnologías a fin de incrementar la competitividad de los productos y servicios territoriales.

En este contexto de diversificación de la economía en torno al aceite de oliva y de valorización de las potencialidades naturales, paisajísticas y patrimoniales del territorio, se insertan estas dos experiencias, cuyas trayectorias presentan múltiples puntos de convergencia. En ambos casos, sus protagonistas poseían una trayectoria vital y laboral muy representativa de los valores de género que venimos comentando, suficientemente extendida entre la población femenina en las zonas rurales de Andalucía, en las que el valor opcional del trabajo femenino y el ciclo estacional de la agricultura modelan la vida laboral de estas trabajadoras. Por otro lado, todas sus integrantes habían participado en la variada oferta de cursos ya casi instituidos como *propios de mujeres*.

Lo novedoso en el caso de la empresa Olea Cosméticos, fue que ellas mismas tomaron la iniciativa de su formación al considerar que los contenidos ofertados por estos cursos no les aportaban los conocimientos necesarios para su inserción laboral. De modo que solicitaron a la Administración la realización de un taller de fabricación de jabones a partir del aceite de oliva, que les permitiera recuperar toda una serie de conocimientos y manejos tradicionalmente desarrollados por las mujeres de la zona, así como rentabilizar determinados usos del aceite, más allá de sus fines estrictamente alimenticios, hasta ese momento desaprovechados:

Todo empezó porque nosotras queríamos hacer algo con el aceite, porque como tú ya habrás visto lo que tenemos es mucho aceite, pero no servía nada más que para comer. Nosotras queríamos darle otra utilidad. [Socia de la empresa Olea Cosméticos, 44 años].

Tras la realización de estos cursos, avalados en el caso de Olea Cosméticos por la Iniciativa NOW Parques Mediterráneos del Siglo XXI, y por la DO Sierra de Cádiz para Esencia Oliva SCA, y una vez adquiridos los conocimientos básicos, decidieron crear sus propias empresas de elaboración artesanal de cosméticos utilizando ingredientes

naturales (aceite de oliva, plantas aromáticas, etcétera) que les otorgaran propiedades terapéuticas y medicinales. La singularidad de esta experiencia radica, por tanto, en que la creación de esta amplia gama de productos ha ido de la mano de la recuperación y recopilación de técnicas y conocimientos locales en el uso terapéutico de las hierbas, emplastes o infusiones. Se ha acudido, claramente, a ese fondo de conocimientos que muchas mujeres poseían y al conjunto de procesos que había visto hacer a sus madres o abuelas en sus casas, pues la fabricación de jabones con el aceite que previamente había sido utilizado para cocinar era una de tantas técnicas ejercitadas por las mujeres hasta bien entrada la década de los años sesenta del siglo XX:

Aquí en el pueblo se hace jabón casero. Como en todos sitios con aceite usado [...]. Lo que pasa es que aquí en el pueblo las abuelas todo lo curan con hierbas a base de cataplasmas e infusiones y nosotras vimos ahí una oportunidad. Y luego, también, pues como estamos en la sierra, pues utilizar el tomillo, el romero, la mejorana. [Socia de la empresa Olea Cosméticos, 37 años].

De lo que se trataba con estas iniciativas era de rescatar y mejorar un producto tradicional, pasando del rústico jabón verde utilizado para fregar y lavar la ropa a una gama de delicados jabones y aceites terapéuticos para uso cosmético. Activar estos recursos con espíritu emprendedor ha requerido la aplicación de un conjunto de innovaciones que permitieran adaptar los productos a las demandas actuales, no sólo en lo relativo a los requerimientos higiénicos y sanitarios, sino especialmente en la utilización de las nuevas tecnologías, como herramientas de divulgación, comercialización y venta de los mismos, así como en la incorporación de técnicas de marketing.

Esta apuesta por la calidad de sus procesos y productos viene avalada por distintos sellos o distintivos: la utilización de aceites ecológicos y/o con denominación de origen, así como la obtención de la Marca Parque Natural, mecanismo institucional que garantiza la vinculación de estos productos con un espacio natural protegido y, especialmente, con los valores ecológicos y naturales del mismo.

En ambos casos, este recorrido no estuvo exento de dificultades, pues a las incertidumbres que devienen de la naturaleza misma de este tipo de experiencias emprendedoras, se sumó la doble condición de mujeres rurales. Están enfrentados, por ejemplo, a los obstáculos asociados a las representaciones de género que consideran que la capacidad de gestión y decisión no son destrezas vinculadas a las muje-

res, así como a los problemas para compatibilizar las labores domésticas y el cuidado de los hijos con la organización de una empresa:

Yo creo que es que no creían en nosotras, en el proyecto nuestro; yo personalmente creo en eso. Éramos mujeres, y para ellos lo que íbamos era a pasar el tiempo, y ya está. [Socia de Esencia Oliva, 44 años].

A estas trabas habría que sumar, en el caso Esencia Oliva, el escaso apoyo institucional que encontraron a la hora de ubicar y dar forma a la empresa, sobre todo si tenemos en cuenta que la formación que habían recibido había sido ofertada e impulsada desde estas instancias, lo que no deja de ser paradójico con respecto al modelo de desarrollo que se trata de fomentar desde la misma administración.

Lo importante es que, una vez superados los obstáculos inherentes a este tipo de actividades, encontramos dos iniciativas empresariales que han logrado canalizar su carácter emprendedor, y lo han conseguido con notable éxito, tal y como lo atestiguan los numerosos premios a la iniciativa empresarial y a la innovación que actualmente poseen<sup>14</sup>. Unas experiencias que han logrado fomentar la puesta en valor de recursos locales y, no lo olvidemos, han supuesto la visibilización con fines productivos y comerciales de unos conocimientos, destrezas y técnicas naturalizados como femeninos y vinculados al ámbito doméstico (Elson y Pearson, 1981).

## 5. Luces y sombras en la promoción del empleo rural en Andalucía

Los casos hasta aquí expuestos muestran hasta qué punto la pretendida potencialidad de los programas de desarrollo rural en la promoción del empresariado rural femenino tiene luces y sombras. Ello es

<sup>14</sup> En el caso de Olea Cosméticos han obtenido: el segundo premio del Certamen Emprende en la categoría de Creación de Empresas (Start Up) de la Confederación de Empresarios de Andalucía y la Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico de la Junta de Andalucía. Galardón nacional del Certamen Europeo EUROWARDS de Louvain la Neuve (Bruselas) como representante nacional en la Start Up; Premio Puerta de Andalucía concedido por la Junta de Andalucía y el Grupo Summa Hoteles como ejemplo de innovación e investigación; Premio a la Iniciativa en Expoliva 2003; Premio a la Innovación y el Desarrollo en Expohuelma 2003; Premio Jaén Nuevo Milenio de la Caja Rural a la Iniciativa (Premios Jiennenses del Año 2003); Premio Meridiana 2004, que concede el Instituto Andaluz de la Mujer.

así porque tales políticas constituyen sólo la cara institucional de este nuevo contexto social en que se mueve la población rural femenina. Estos programas actúan sobre los condicionantes de género y la existencia o no de cultura empresarial en los distintos contextos locales. A este nivel se sitúan las estrategias de estas mujeres rurales cuyo poder de decisión y expectativas laborales se mueven entre ambos polos: las nuevas oportunidades de empleo que estas acciones ofertan a las mujeres y los obstáculos y expectativas relativas a su doble condición de mujeres y rurales.

Lo datos aquí expuestos nos han mostrado que las posibilidades de éxito de estas iniciativas que, en la práctica, están concebidas a escala europea e impuestas desde arriba, dependerán, en gran medida, de su adecuación a la realidad local. De este modo, la sostenibilidad de dichas acciones estará relacionada con las características propias de la composición del mercado de trabajo de cada una de las comarcas. Así, tal y como hemos visto en los estudios de caso, esta vinculación entre el sector económico y las iniciativas de empleo femenino se da en los ejemplos de Sierra Mágina y Sierra de Cádiz, dado que constituyen experiencias que suponen un paso más en la búsqueda de valor añadido, para un producto como el aceite y en la diversificación de actividades en torno a dicha actividad, abriendo nuevos yacimientos de empleo, explotando nuevas aplicaciones de los saberes locales y, en definitiva, potenciando la identificación territorial con los productos endógenos de sus respectivas comarcas.

El ejemplo de Guadalteba, por el contrario, no contiene ninguna de estas características. Apuesta por sectores que no tienen ninguna apoyatura, ni productiva ni de mercado, a nivel económico en la zona y por una actividad que está desvinculada de la cultura local y del *saber hacer* tradicional. De modo que es un buen referente de la falta de ajuste real entre la magnitud de medios y programas de apoyo a la inserción laboral rural femenina y los pobres resultados obtenidos, ya que son iniciativas escasamente productivas y con bajas posibilidades de empleo. Son actuaciones en las que la gestión y la fiscalización de la subvención termina por desviar el objetivo de muchos de estos programas y que, en realidad, responden a la existencia de unos fondos que, a toda costa, hay que gastar de forma inmediata. De ello se deriva que sus resultados mantengan escasas posibilidades de sostenibilidad a medio plazo:

Ese es el problema, el problema es que hay programas muy buenos pero que no tienen una continuidad, por ejemplo [...] resulta que cuando le toca re-

coger lo sembrado ya no viene dinero para el proyecto. [Técnica de Desarrollo, 34 años].

En este contexto generado por las políticas de desarrollo —que no es sólo privativo de los programas de empleo femenino— podemos comenzar a afirmar que este pretendido espíritu emprendedor, con su oferta continuada de ayudas, proyectos y complementos, se mantiene gracias a la insistencia institucional, con su oferta continuada de ayudas, proyectos y complementos. Ello nos lleva a plantear si estas iniciativas empresariales responden a un espíritu emprendedor independiente o a una práctica, potenciada en el contexto, de una *cultura del subsidio* (Gulati y Narayana, 2003):

Como me dan, entonces ¿para qué voy a...? Entonces esto es como un pez que se muerde la cola, luego dan también su temporada de espárragos, de melones, de aceitunas [...], la que quiere y la que no [...]. Entonces es complicado luchar con eso, nos encontramos con gente que está ya muy acostumbrada. [Técnica de Desarrollo, 33 años].

Es claro que esa dependencia institucional está lastrando el espíritu emprendedor de una población rural crecientemente subvencionada. Y sobre este escenario compartido de hombres y mujeres, se erigen valores culturales y condicionantes familiares que terminan por cerrar el círculo de los proyectos laborales reales de estas mujeres rurales:

Sí, puede ser que realmente tengan ganas, pero es como un círculo vicioso donde se une todo. Se une la comodidad [...], se une el hecho de la responsabilidad tan grande que tienen de llevar sus casas, [...] porque es que no tienen ganas porque tienen un par de niños o una persona mayor de la que cuidar, son las que se encargan de llevar para adelante la casa, de preparar la comida [...] y entonces tú me dirás. Ellas son totalmente responsables, ellas saben que eso es lo primero y luego ya, si pueden y tienen tiempo, harán lo demás, pero ellas primero la casa y su familia. Por eso es tan complicado. [Técnica de Desarrollo, 34 años].

Los casos de Sierra de Cádiz y Sierra Mágina nos hablan de que, a pesar de tales limitaciones, estas políticas de desarrollo están fomentando un proceso de profunda transformación del mundo rural, que abre nuevas oportunidades laborales para su población y que está generando nuevos yacimientos de empleo ligados a recursos locales. Resulta muy interesante comprobar que muchas de estas iniciativas

están vinculadas a sectores y trabajos tradicionalmente asociados a las mujeres rurales, como es el caso del sector servicios, o a conocimientos y tareas vinculados a la esfera doméstica.

Las empresas de cosméticos de Olvera y Pegalajar encajan a la perfección con esta dinámica, ya que constituyen dos iniciativas empresariales cuya consolidación se ha extendido más allá de esa tutela administrativa para constituir un proyecto de autonomía personal de este grupo de emprendedoras. Unas iniciativas que, además, han sabido aprovechar nuevos nichos de mercados ligados a las expectativas y gustos del consumo global en torno a valores como la naturaleza, la calidad y la elaboración artesanal (Bérard y Marchenay, 1996; Espeitx, 1996; Roseberry 1996; Aguilar, 2003).

Su éxito señala la dirección adecuada de unos proyectos en los que han convergido tanto la lógica de la planificación institucional como la de los mismos actores sociales, vinculándose a expectativas, valores y recursos locales. Experiencias lideradas por mujeres que han conseguido revalorizar un producto local, al mismo tiempo que rescataban técnicas y saberes en peligro de desaparición. Unas iniciativas que ejemplifican la recombinação de nuevas y viejas actividades que incentivan el paradigma del desarrollo rural (Marsden *et al.*, 1993; Ploeg *et al.*, 2000) y que responden a los valores de naturaleza mítica, calidad y servicios que los nuevos consumidores (Lash y Urry, 1987) asocian hoy con los espacios rurales.

## 6. Conclusiones

A lo largo de este artículo hemos tratado de indagar en los efectos que los Programas de Desarrollo Rural están teniendo en el fomento del empleo femenino. Un recorrido que hemos realizado a partir del análisis de tres casos que representan los ambivalentes resultados en los que se mueven actualmente estos proyectos de promoción de empleo femenino en el medio rural.

Por un lado, es evidente que las políticas públicas cumplen con su cometido al tratar de paliar los efectos discriminatorios de acceso femenino a los mercados laborales, pero es igualmente cierto que esta *sobreprotección institucional*, tal como hemos podido observar en el primero de los casos estudiados, termina por lastrar muchas de tales iniciativas, dado que la misma retórica de las subvenciones sitúa el pretendido espíritu emprendedor en la absoluta dependencia institucional.

En este sentido, los resultados obtenidos en esta experiencia nos muestran numerosas sombras y un panorama menos exitoso de lo esperado, representativo de las características de algunos de estos programas de desarrollo: la falta de adecuación entre los amplios objetivos de estas macropolíticas y la realidad local. En concreto, hemos visto cómo el diseño y la implementación de acciones no se ajustan a las expectativas y a la realidad socio-laboral de la población rural femenina ni a la composición de sus mercados de trabajo. Una situación que explica que muchas de estas acciones acaben por integrarse dentro de las estrategias económicas familiares.

Los dos restantes casos hablan de las luces que estas mismas acciones están proyectando sobre la población laboral femenina, y son exponentes del modo en que pueden alcanzarse los objetivos que persigue la transversalidad del género en los Programas de Desarrollo Rural. En la medida en que este grupo de mujeres emprendedoras de Sierra Mágina y Sierra de Cádiz han conseguido activar espacios y recursos emergentes propios, han logrado consolidar una iniciativa que, como tantas otras del mundo rural, podría haberse cerrado con la finalización de la etapa de formación de los talleres ocupacionales. En este caso, las oportunidades institucionales y la capacidad de inventiva y de riesgo de estas emprendedoras se aunaron para generar un nuevo tipo de iniciativa que, en realidad, hunde sus orígenes en una tradición heredada a punto de desaparecer.

De ahí que los nuevos Programas de Desarrollo Rural ante el horizonte 2007-2013 tengan como reto seguir enfrentándose a la problemática de las mujeres rurales y a los obstáculos que estas encuentran para su integración en el mercado de trabajo. Su oportunidad será la de incorporar, dentro de las medidas correctoras, los condicionamientos ideológicos que rigen la situación de las mujeres rurales en la actualidad. Pensamos que este es el único camino posible para que los objetivos finales de estas iniciativas tengan una incidencia real.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, E. (1995), «Los procesos productivos artesanales. Una aproximación teórica», en *Sociología del Trabajo*, 24, pp. 39-74.
- (1998), *Las bordadoras de mantones de Manila de Sevilla. Trabajo y género en la producción doméstica*, Sevilla, Área de Cultura del Ayuntamiento de Sevilla y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- (2003), «La cultura como recurso en el ámbito de la globalización. La nueva dinámica de las industrias artesanas», en C. Bueno y E. Aguilar (coords.), *Las expresiones locales de la globalización. México y España*. México, CIESAS, Universidad Iberoamericana y Ed. Porrúa, pp. 405-423.
- (2007), «Productos locales, mercados globales. Nuevas estrategias de desarrollo en el mundo rural», en M. García Docampo (ed.), *Perspectivas teóricas en desarrollo local*, La Coruña, Netbiblo, pp. 145-169.
- y Lozano, C. (2008), «El territorio y las producciones de calidad como factor de desarrollo sostenible en el medio rural», en Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos, *Agricultura familiar en España 2008*, Madrid, Fundación de Estudios Rurales, DL, pp. 170-173.
- Amin, A. y Thrift, N. (1994), *Globalization, institutions, and regional development in Europe*, Oxford, Oxford University Press.
- Bérard, L. y Marchenay, P. (1996), «La construcción social de los productos de la tierra», en *Agricultura y Sociedad*, núm. 80-81, pp. 31-56.
- Borderías, C. (1991), «Proyectos, estrategias familiares y trayectorias sociales femeninas», en J. Prat, U. Martínez, J. Contreras e I. Moreno, (eds.), *Antropología de los pueblos de España*, Madrid, Taurus, pp. 475-484.
- Camarero, L. (2005), *Emprendedoras Rurales: De trabajadoras invisibles a sujetos pendientes*, Valencia, Centro Tomás y Valiente-UNED.
- y Oliva, J. (2004), «Las trabajadoras invisibles de las áreas rurales: Un ejercicio estadístico de estimación», en *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 7, pp. 159-179.
- y González, M. (2005), «Los procesos recientes de transformación de las áreas rurales españolas: una lectura desde la reestructuración ampliada», en *Sociología*, 15, pp. 95-123.
- Caplan, P. (1987), *The Cultural Construction of Sexuality*, Londres, Tavistock.
- Comas, D. (1995), *Trabajo, género, cultura: las construcciones de desigualdades entre hombres y mujeres*, Barcelona, Icaria e Institut Català d'Antropologia.
- Cruces, C. y Palenzuela, P. (2006), «Emprendedoras rurales en Andalucía: posibilidades y límites de sus estrategias», en *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 211, pp. 239-306.
- Díaz, C. (2005), «Aproximación al arraigo y al desarraigo femenino en el medio rural: mujeres jóvenes en busca de una nueva identidad», en *Papers*, 75, pp. 63-84.

- (2006), «Cambios generacionales en la estrategias de inserción sociolaboral de las jóvenes rurales», en *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 211, pp.307-338.
- Elson, D. y Pearson, R. (1981), «The Subordinations of Women and the New Internationalization of Factory Production», en K.Young, C. Wol-kowiz y R. McCullagh (eds.), *Of Marriage and the Market*, Londres, CSE, pp. 144-166.
- Espeitx, E. (1996), «Los “nuevos consumidores” o las nuevas relaciones entre campo y ciudad a través de los “productos de la tierra”», en *Agricultura y Sociedad*, 80-81, pp. 83-116.
- Gulati, A. y Narayana, S. (2003), *The subsidy syndrome in Indian agriculture*, Oxford, Oxford University Press.
- Lash, S. y Urry, J. (1987), *The End of Organised Capitalism*, Cambridge, Polity Press.
- Lozano, C. (2007), «La agricultura ecológica en el nuevo modelo de ruralidad. Una aproximación desde la Sierra de Segura (Jaén)», en X. Neira, A. Cervera y X. Simón (eds.), *Agroecología e Agricultura Ecológica en Galicia*, Valencia, SEAE, pp. 91-99.
- Maruani, M (1991), «La construcción social de las diferencias de sexo en el mercado de trabajo», en *Revista de Economía y Sociología del Trabajo*, 13-14, pp.129-137.
- Marsden, T.; Murdoch, J.; Lowe, P.; Munton, R. y Flynn, A. (1993), *Constructing the Countryside*, Londres, UCL Press.
- Moyano, E. (2005), «Nuevas orientaciones de la política europea de desarrollo rural», en *Revista de Fomento Social*, 238, pp. 219-242.
- Ploeg, J. D.; Renting, H.; Brunori, G.; Knickel, K.; Mannion, J.; Marsden, T.; De Roest, K.; Sevilla, E. y Ventura, F. (2000), «Rural Development: From Practices and Policies towards Theory», en *Sociología Ruralis*, 40 (4), pp. 391-408.
- Ross, E. y Rapp, R. (1984), «Sex and Society. A Research Note from Social History and Anthropology», en A. Snitow, C. Stansell y S. Thompson (eds.), *Desire: the Politics of Sexuality*, Londres, Virago.
- Roseberry, W. (1996), «The rise of yuppie coffees and the reimagination of class in the United States», en *American Anthropology*, 98 (4), pp. 762-775.
- Sampedro, R. y Camarero, L. (2007), «Mujeres empresarias en la España rural. El sujeto pendiente del desarrollo», en *Revista Internacional de Sociología*, vol. LXV, 48, pp. 121-146.

**Resumen.** «Entre la tradición y la innovación: políticas de empleo femenino y desarrollo rural»

El contexto de la nueva dinámica rural europea sirve de marco analítico para este estudio que vincula las Políticas de Desarrollo Rural y las de empleo femenino. A partir de los datos extraídos en una investigación, actualmente en curso, en distintas zonas rurales en Andalucía, el texto muestra los divergentes resultados de estas políticas de inserción laboral femenina en relación a los ingentes recursos invertidos. Señala cómo el grado de adecuación de la filosofía de estos programas a la realidad económica y a los recursos de la cultura local constituye la base desde la que diseñar los nuevos nichos de empleo femenino que estas acciones persiguen. La exposición de tres estudios de casos representativos sintetiza los dos polos en los que actualmente se mueven estas políticas de empleo. El primero demuestra el relativo fracaso en aquellas zonas donde la desconexión de estas iniciativas con la realidad local desvirtúa sus objetivos y las sitúa dentro de la dependencia institucional. Los dos siguientes ejemplifican el éxito de aquellas actuaciones ligadas a recursos económicos locales, así como a técnicas y saberes tradicionalmente asociados a las mujeres. La tradición constituye así la materia prima de los nuevos proyectos innovadores de estas emprendedoras rurales.

*Palabras clave:* desarrollo rural, género, políticas de empleo rural, emprendedoras rurales, cultura local, Andalucía.

**Abstract.** «Between tradition and innovation: female employment policy and rural development»

*This paper focus on the relationship among Rural Development Policy and female employment, and it has as main analytical framework the new rural dynamics in Europe. The ongoing research shows the discordant outcome of a well financed gender labour policy, which is unable to break down the gender inequality on rural areas. At the same time, this paper underlines the necessary adaptation of this kind of programs to local culture and economy in order to increase their labour niches. This research has been carried out in rural areas of Andalusia (Spain), three study cases has been selected as the most representative of the two main tendencies. The first case shows a relative failure consequence of disconnection between local reality and gender initiatives. The second and the third cases represent successful intervention, which support itself on local resources and traditional gender knowledge. Therefore, tradition can be defined as the perfect raw material for rural innovation.*

*Keywords:* Rural development, Gender, Rural Employment Policy, Rural Enterprise, Local Culture, Andalusia.